

AVANZAR

Julio-Agosto 2026 - número 817

¡Gracias por su visita, Santo Padre!



CONTENIDOS

julio-agosto'26

03. Editorial

04. **Con corazón de madre.** Lenguaje y gestos del papa en su visita a España.

07. **S. Ignacio y los papas de su época.** La relación de S. Ignacio y la Compañía de Jesús con los papas.

10. **León XIV y los obispos españoles.** Encuentro con la Conferencia Episcopal.

13. **La torre de Jesucristo y el arquitecto de Dios.** Comentario sobre la inauguración de la torre de Jesucristo en la Sagrada Familia.

16. **Tejiendo redes.** Encuentro con personas de la cultura, educación y sociedad.

18. **Rincón memorístico.** Roma, faro de la verdad

21. **Tandas de Ejercicios.**

22. **Cena benéfica.** Crónica de la cena benéfica a favor de la comunidad cpcr del Congo.

Redacción y Administración

C/ Cañada de las Carreras
sector oeste, nº 2.
28223 Pozuelo de Alarcón
Madrid

Tel. 91.352.09.68

E-mail: obra@cpcr.org
Web: cpcr.es

Suscripción: 20 €
Cuenta Corriente
Banco Santander
ES49 0075-0280-9506-0042-7950

AVANZAR

Órgano de la Obra de
Cooperación Parroquial
de Cristo Rey

Director

P. Fco. Javier Sanuy Moya cpcr

Colaboradores

P. Enrique Martín Baena cpcr
P. Marc Passas cpcr
María Jesús Arrabal
Sergio Cardona
Nacho Bracicorto
Graciela Galdón

Diseño

Nacho Bracicorto

Si desea suscribirse, o realizar un donativo para este fin, puede ponerse en contacto con María Jesús, por teléfono en el número 678.357.690, o en el correo electrónico obra@cpcr.org. Las donaciones conllevan desgravación fiscal en la declaración de la renta.

Muchas gracias.

EDITORIAL

Así como Jesús tomó la iniciativa para auto invitarse a comer a casa de Zaqueo, el papa León XIV se auto invitó para ir a Madrid y a Canarias con la ocasión de la inauguración de la última torre de la Sagrada Familia en Barcelona.

El santo padre nos ha mostrado la actitud de cercanía, diálogo y misericordia que Jesús mostró especialmente a los más marginados de la sociedad de su tiempo.

En el avión que le llevaba a España dijo lo siguiente: "Como sabéis muy bien, este viaje es el primer viaje de un Papa a España después de un buen tiempo. Personalmente estoy muy contento de realizar este viaje. He venido muchas veces a España, pero la primera vez con esta misión. Una visita apostólica es venir a encontrar a los fieles, a celebrar la fe, a anunciar el mensaje de Jesucristo. Pero, al mismo tiempo, es saludar a todos, a toda la sociedad, porque la Iglesia tiene un mensaje para todos (...)".

En este número de Avanzar queremos hacernos eco de las enseñanzas y de los gestos de León XIV en sus visitas a Madrid, Barcelona y Canarias, para que, sintiendo su cercanía, podamos corresponderle acogiendo de corazón su mensaje. La mejor forma de agradecer a León XIV su esfuerzo será hacer vida la doctrina que nos transmite como embajador de Jesucristo. También podemos orar por el santo padre para que Dios lo conforte, le ilumine y le sostenga en su difícil misión.



CON CORAZÓN DE MADRE



Un lenguaje de cercanía, de gestos cotidianos y espontáneos, revela la presencia divina.

Durante su viaje por España, el papa León XIV centró e invitó a alzar la mirada en las periferias sociales mediante tres paradas profundamente humanas. Le vimos visitar tres puntos principales dedicados exclusivamente a los colectivos más vulnerables y personas en exclusión social. Primero, entró a Madrid por la "puerta de la caridad" al visitar el Centro CEDIA de Cáritas, donde abrazó y escuchó los duros testimonios de personas sin hogar y migrantes en situación de exclusión extrema. Después, en Barcelona, se trasladó al corazón del casco antiguo para reunirse en la Iglesia de San Agustín con las Misioneras de la Caridad y diversos colectivos vulnerables, agradeciendo la labor silenciosa de quienes atienden

la pobreza urbana. Finalmente, viajó al Puerto de Arguinegún en Canarias, el punto más crítico de su agenda, donde palpó de cerca el drama de la ruta atlántica al conversar directamente con refugiados recién llegados en patera y con los equipos de emergencia que los auxilian a pie de playa.

Más allá de sus palabras, el pontífice León XIII logró, mediante su contacto visual, con abrazos a vulnerables y gestos espontáneos, una profunda conexión emocional y televisiva, que superó al impacto de sus propias palabras. Ir más allá para ofrecer un servicio de amor total, visible y transformador. «Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y de verdad.» 1 Juan 3,18.

A diferencia de liderazgos más puramente emocionales, su figura destaca

por un equilibrio entre la racionalidad, el autocontrol y una profunda compasión evangélica.

1. Las claves de su comunicación no verbal

Su postura física con un mentón bajo, signo de humildad, evita cualquier signo de superioridad o altivez. Se presenta como un pastor que se pone a la altura de los demás, ya sean monarcas o personas en exclusión social. La boca cerrada (escucha activa) muestra un alto autocontrol y capacidad de reflexión. Procesa y "mastica" la información antes de responder, priorizando el valor de la escucha sobre la impulsividad verbal. Una serenidad ante el imprevisto (naturalidad) ante fallos técnicos o descuidos cotidianos (como olvidar un discurso); reacciona con humor, autoridículo y calma, rompiendo la rigidez del protocolo institucional.

2. La teología del gesto: El paralelismo con Jesús

El abajamiento: Al igual que Jesús se agachó ante la mujer adúltera o para lavar los pies de sus discípulos, Dios no mira desde arriba para juzgar, sino que se inclina para levantar.

El silencio fecundo: La escucha silenciosa de León XIV replica la actitud de Jesús ante quienes le pedían ayuda o ante sus acusadores. El silencio se convierte en una herramienta de respeto y prudencia.

La autenticidad humana: Vivir sin la presión de un personaje perfecto. Jesús dormía si estaba cansado; el Papa sonríe si se equivoca. La santidad y el liderazgo se muestran en la verdad del momento.

3. La aplicación pastoral ignaciana, desde la llamada a alzar la mirada.

—¿Por qué visibilizar las periferias ocultas? La presencia del Papa en un centro penitenciario busca poner rostro a realidades marginadas por la sociedad, validando también el trabajo silencioso de la Pastoral Penitenciaria. Su contacto humano y espontáneo, como el abrazo a las internas y el contacto visual intenso, transformó el acto institucional en un encuentro profundamente emotivo y simétrico. "Cada encuentro con el otro es un momento de gracia que no hay que perder ni posponer". Papa León XIV, Madrid (6 de junio de 2026).

—La teología de la esperanza ("El pasado no condena el futuro", Papa León XIV, Madrid (6 de junio de 2026 en el Centro CEDIA de Cáritas): Este fue su mensaje central reforzando que, en el encuentro, los errores no definen la identidad ni la dignidad de la persona. La mirada de Dios puesta en el otro fue su forma de catequizar, para entender que Dios ama al ser humano tal como es, pero lo "sueña mejor", invitándolo constantemente a enmendarse y crecer mediante las obras de misericordia.

“ La mirada de Dios puesta en el otro fue su forma de catequizar, para entender que Dios ama al ser humano tal como es, pero lo "sueña mejor", invitándolo constantemente a enmendarse y crecer mediante las obras de misericordia.

4. ¿Qué transmiten su rostro, miradas, silencios, manos, distancia y posturas corporales?

Tenaz, natural, cercano y convincente, León XIV busca el acercamiento natural y huye de lo artificial y manipulable como es la IA. Mirar desde la dignidad de hijos de Dios nos transforma: es dejar de importarnos si el amor viene en el empaque que esperábamos, y simplemente agradecer el milagro de recibirlo.

¿Te has detenido a ver los signos de cómo te ama Dios? ¿Desde dónde me sitúo para este desafío? Desde mi necesidad... Pero, como yo quiero que me amen, como creo que necesito ser mirada... ¿Desde mis prejuicios, fragilidades, historias y vivencias? O aceptar que me amen como puedan.

Preguntarme, con honestidad, transparencia y coherencia, cómo me expreso con mis gestos, silencios, miradas... para ser encarnación de Otro ¿mi palabra muestra lo que tengo en el corazón y, más allá de nuestra voluntad, educación o cortesía, expresa la verdad y nos revela ante el otro?

Atrévámonos a pedir la gracia de saber amar, de ver y entender el lenguaje y los signos del amor. Aprendamos a expresarnos en el lenguaje de la dignidad de hijos de Dios, sabiendo que todos los hombres y mujeres están llamados a ser vistos y amados desde esa dignidad.

Por último, un Papa sin distancias, próximo a las personas, nos mostró cómo estrechar lazos, siempre con la idea de ser uno más entre los fieles, pero a la vez la cabeza guía y rectora de la Iglesia.

Los matices de su voz, del padre que dialoga con sus hijos. Hay un esfuerzo especial en el sumo pontífice por controlar el mensaje verbal en sus alocuciones y discursos. Tono y ritmo pausado pero contundente, con inflexiones de voz para remarcar titulares y conseguir que los jóvenes se sientan identificados con sus palabras. Y el poder de los silencios para captar la atención. "No hay que hablar del trabajo, sino dejar que el trabajo hable de ti" es un lema que se podría aplicar al Papa para hacer patente su capacidad de esfuerzo con discreción, sin alardear de nada ni presumir.

En suma, desde una visión ignaciana hace que las obras de misericordia no sean sólo acciones útiles, sino canales de gracia que curan el corazón y construyen comunidad: la caridad se muestra más en la obra que en la palabra, pues el acompañamiento sacramental y atento hace visibles el rostro y las manos de Cristo entre los más necesitados.

▪ Lucrecia Schaffer y M J. Arrabal

“Atrévámonos a pedir la gracia de saber amar, de ver y entender el lenguaje y los signos del amor. Aprendamos a expresarnos en el lenguaje de la dignidad de hijos de Dios, sabiendo que todos los hombres y mujeres están llamados a ser vistos y amados desde esa dignidad.”

SAN IGNACIO Y LOS PAPAS DE SU ÉPOCA



Hace tres años cuando esperando al Papa Francisco en la sala del Sínodo junto a mas de 200 Superiores generales de la USG (Unión de superiores generales) se me ocurrió preguntarle al Prepósito general de la Compañía de Jesús, el P. Arturo Sosa, que quién obedecía a quién. Es decir, si el Papa por ser jesuita obedecía a su superior general o el General obedecía al Papa por ser Papa. Y me respondió con un poco de sarcasmo diciéndome: "hombre... los jesuitas hacemos el cuarto voto de obediencia al Papa no al Superior general".

Hay un acontecimiento en la vida de San Ignacio relatado en la Autobiografía que me ayuda a dar el tono a este artículo sobre el Papado en la vida de San Ignacio. Se trata de lo que ocurrió en 1523 y el testimonio de reverencia

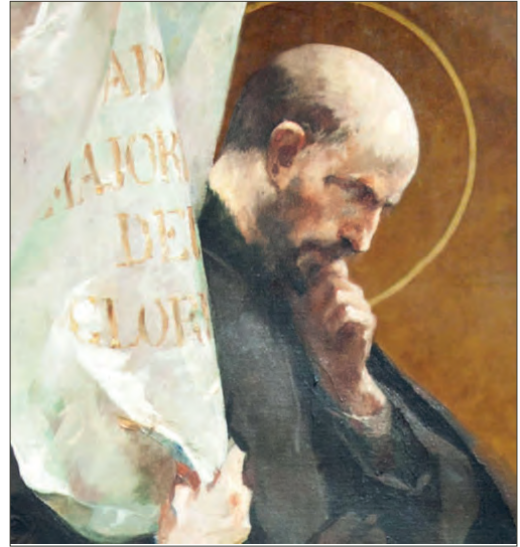
que San Ignacio había dado al papa. El documento papal que otorgaba al Provincial franciscano en Tierra Santa la autoridad para poder ordenar a Ignacio su regreso, a pesar de sus objeciones, fue suficiente para que este peregrino contumaz aceptase inmediatamente la decisión.

En 1534, es decir nueve años después, los primeros compañeros se habían comprometido a ir y a permanecer en Jerusalén, y si eso no era posible, (como en realidad sucedió) volver a Roma a presentarse al Vicario de Cristo, para que los emplease en lo que juzgase ser de más gloria a Dios y utilidad de las almas [Aut 85]. Para San Ignacio el servicio y la universalidad están estrechamente ligados a esa reverencia al Papa.

En 1537 ese servicio fue aceptado por primera vez personalmente por Paulo III, que pidió a Laínez (el teólogo de la Compañía) y a Fabro que dieran clases en la Sapienza, la Universidad de Roma. Cuando, al año siguiente, se formularon falsas acusaciones de herejía contra los primeros compañeros, Ignacio insistió en recibir una exculpación jurídica oficial, e incluso acudió directamente a Paulo III para obtenerla. Y el Papa así lo ordenó. Este incidente, lo considero un modelo de la relación entre Ignacio y los Papas. Paulo III estaba muy agradecido, y cada vez más, por los servicios de la Compañía. Ignacio que valoraba mucho la gratitud, agradecía mucho también por su parte, siendo consciente de la necesidad real del apoyo papal para la actividad del nuevo grupo. Fue tenaz en esta ocasión y más tarde con Paulo IV, al insistir que esa relación esté basada en hecho verdaderos reconocidos públicamente.

Cuando Paulo II envió por separado a varios de estos primeros compañeros en misiones concretas, ellos tuvieron que preguntarse cómo iban a mantener sus lazos comunitarios. La respuesta fue la fundación de la Compañía.

Por eso el famoso cuarto voto expresado simple y brevemente en las Constituciones en las palabras "prometo especial obediencia al Sumo Pontífice en lo referente a las misiones [Co 527]. Porque el Papa, como cabeza de toda la Iglesia tenía una perspectiva universal de las necesidades de la Iglesia, y los jesuitas se comprometían con voto a estar a disposición del Pontífice, afirmando el "escopo y fin de esta Compañía sea discurriendo por unas partes y por otras del mundo, por mandato del Sumo vicario de Cristo Nuestro Señor, o del Superior de la Compañía misma, predicar, confesar y usar los demás medios que pudiere, con la divina gracia para ayudar a los demás. [Co 308].



Una cosa que siempre me ha llamado la atención es la reverencia que siempre sintió Ignacio por el Papa. Por ejemplo, una vez que el Papa aprobó los Ejercicios Espirituales, en su versión de latín clásico, Ignacio siempre usó esa versión en lugar de su versión original en español.

En el tema de las dignidades eclesiásticas para jesuitas, tales como ser nombrados obispos o cardenales, la idea del Papa chocó claramente con la intención de Ignacio, de rechazar claramente tales dignidades. Hoy a veces sigue pasando lo mismo. El Papa elige a religiosos para el episcopado lo que supone una desvinculación de facto con el Instituto al que perteneces, y los Superiores generales se enteran por la prensa, sin que se les haya consultado antes.

Esos cargos en época de San Ignacio llevaban consigo privilegios, honores y retribución económica, que eran contrarios a la manera de ser de la Compañía, y por otra parte, si los jesuitas llegaban a ser obispos, quedaban ligados a un lugar concreto en lugar de estar disponibles para su misión universal. Ignacio y los Papas no siempre tuvieron, por tanto, las mismas

opiniones sobre si ésta era la mejor manera de servir a la Iglesia.

San Ignacio se opuso abiertamente a los planes de Paulo III, Julio III, Marcelo II y Paulo IV en el tema de las dignidades eclesiásticas. Un ejemplo es lo sucedido cuando Claudio Jayo (de los primeros compañeros) fue nombrado obispo de Trieste. San Ignacio oró para evitarlo e intervino personalmente en contra de ello con el secretario del Papa. Visitó él mismo a Paulo III, quien le aseguró que la decisión papal era sin duda cosa del Espíritu Santo. Como no fue suficiente, acudió al Rey de los Romanos y procuró que otros jesuitas también lo hicieran....(vamos....que montó una cruzada con esta historia); como tampoco fue suficiente comenzó a visitar a cada uno de los cardenales en Roma y finalmente, poco antes de anunciarse el nombramiento pidió a Margarita de Austria, que era esposa de un nieto del Papa y muy querida por Paulo III, que le escribiese en contra del nombramiento. Al final el Papa cedió y retiró la propuesta. San Ignacio vasco pertinaz....

Cuatro años más tarde, en 1550, el Papa Julio III y todo el Consistorio de Cardenales querían hacer cardenal a Francisco de Borja, en ese tiempo aún duque de Gandía y en secreto, jesuita. Y San Ignacio procedió de una manera muy similar.

Está claro que San Ignacio da por supuesto que la última palabra pertenece a la autoridad de la Iglesia, pero... sólo cuando de veras es la última.

Finalmente, cuando el Cardenal Giampietro Carafa, teatino temido por San Ignacio porque éste le había leído la cartilla duramente por su vida un tanto "necesitada de reforma", le nombran Paulo IV, cuentan que San Ignacio sintió un temblor en los huesos al saber la noticia, tornándole el rostro en blanco como la nieve, pero que después de

orar, se sintió sereno. Cuando este Papa sugirió que los jesuitas escondían armas en la curia, (algo que sigue pasando hoy en algunas curias generales, pero para practicar el deporte de la caza), San Ignacio invitó a las tropas papales a inspeccionar la casa. No encontraron tales armas.

Y finalmente, cuando Ignacio estaba moribundo en Julio de 1556, Polanco, el toledano de raíces judías, secretario personal de San Ignacio, y que conocía bien su reverencia hacia el papado, corrió al Vaticano para pedir la bendición de Paulo IV para Ignacio.

Concluimos diciendo que la espiritualidad ignaciana de la que nosotros participamos, supone valores, actitudes y prácticas que continuamente se influyen entre sí, como las hubo en San Ignacio. Estamos más allá de las simpatías y antipatías por este o por aquel Papa. En San Ignacio hubo gratitud hacia Paulo III y Julio III. Había miedo de lo que Paulo IV podía hacer a la Compañía de Jesús, pero también genuina piedad y reverencia hacia él como Papa.

▪ P. Enrique Martín Baena cpcr

“ La espiritualidad ignaciana de la que nosotros participamos, supone valores, actitudes y prácticas que continuamente se influyen entre sí, como las hubo en San Ignacio. Estamos más allá de las simpatías y antipatías por este o por aquel Papa. ”

LEÓN XIV Y LOS OBISPOS ESPAÑOLES



León XIV centra su discurso en la comunión como fuerza misionera, vivida en una Iglesia que emprende su viaje hacia Dios como un camino de encuentro con las personas, con atención a los más precarios y heridos, suscitando una comunicación y un diálogo renovados mediante la creación de nuevos lenguajes, afrontando así los desafíos del peso de la historia y de la secularización.

Desde las primeras palabras dirigidas a los obispos (cf. *Viaje apostólico a España*, 11 de junio de 2026), León XIV expresa su primera intención: reavivar la comunión, como Jesús lo aconsejaba a sus apóstoles (cf. Mc 6, 31), con la esperanza de inscribir sus palabras en ese diálogo en el Espíritu que consiste en acoger todo el bien que el Señor nos dice a través de nuestro hermano, ya expresado en los documentos resultantes de los dos Congresos de la

Conferencia Episcopal Española (2020 y 2025). El discurso del Papa se inscribe, por tanto, en la forma práctica del diálogo sinodal. Y León XIV precisa: El camino sinodal emprendido por la Iglesia es un proceso de escucha en profundidad. Ser capaz de reconocer la voz de Dios que habla a través de la comunidad eclesial es uno de sus valores fundamentales, un misterio de comunión y un sacramento de unidad entre Dios y su pueblo.

Ya en su catequesis general introductoria sobre el Concilio a través de sus documentos (miércoles, 7 de enero de 2026), León XIV recordaba que la constitución dogmática *Lumen Gentium* (especialmente los artículos 22-23) subraya la dimensión colegial del episcopado y la participación de los fieles en la misión de la Iglesia, fundamentos teológicos de la sinodalidad. El Papa pone en práctica esta enseñanza

conciliar: la constitución dogmática recuerda que, debido al cuidado que incumbe a los sucesores de los Apóstoles de anunciar el Evangelio, estos deben aceptar entrar en comunidad de esfuerzo entre ellos y con el sucesor de Pedro, y contribuir con todas sus fuerzas a proveer a las misiones, obremos de la mies y auxilios espirituales y materiales, tanto por sí mismos directamente como suscitando la ferviente cooperación de los fieles, al tiempo que cuidan de otras Iglesias particulares, especialmente las más cercanas y las más necesitadas (cf. LG 23, §3).

Ante las preguntas esenciales planteadas por los obispos en España: "¿cómo afrontar los desafíos actuales?" y, "¿quién está llamado a afrontarlos?", León responde con la imagen del viaje hacia Dios, hacia quien alzamos la mirada. Destaca primero las tentaciones, las dificultades y los desafíos, e invoca a los santos como compañeros de camino. Evoca la atención que debe prestarse a las personas encontradas en el camino: los inmigrantes, entre los más precarios, las víctimas de abusos, los ancianos, y recuerda la presencia de los sacerdotes, compañeros más cercanos de los obispos.

“ León XIV expresa su primera intención: reavivar la comunión, como Jesús lo aconsejaba a sus apóstoles (cf. Mc 6, 31), con la esperanza de inscribir sus palabras en ese diálogo en el Espíritu que consiste en acoger todo el bien que el Señor nos dice a través de nuestro hermano

Entre las tentaciones, está la de centrarse en lo que dejamos atrás: los lugares, las cosas, las formas, sin abrírnos, con docilidad al Espíritu, a la novedad de lo que encontramos. Luego añade la tentación de las cargas, llenas de objetos inútiles que acaban convirtiéndose en una losa. Sin ofrecer una respuesta directa a la pregunta, León XIV señala la necesidad de mantener la tensión entre el abandono de las estructuras caducas y la preservación del patrimonio, tan rico en España, tesoro llamado a dar fruto. Para vivir este viaje en el tiempo sin perder de vista el destino, el Papa recuerda que la mochila del viajero contiene el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, viático del peregrino, que nos es aún más necesario que el alimento material, porque nos abre el camino de la salvación.

Quizás un punto notable a destacar es la dificultad para comunicarnos con los demás. Ya sea por diferencias de lengua y cultura, desconfianza ante lo desconocido, o incluso disputas y malentendidos que pueden surgir entre personas cercanas, nos sentimos limitados a la hora de expresarnos o de comprender a nuestro interlocutor. Esta experiencia puede trasponerse al anuncio del Evangelio, a la acogida del otro, a la capacidad de responder a las interrogantes del mundo que nos rodea o a la necesidad de suscitar la corresponsabilidad de los miembros de la comunidad en nuestras acciones pastorales. Si antes hemos dicho que debemos abandonar todo lo que nos frena y nos aleja, ahora el lema debe ser que nuestro patrimonio sea siempre un instrumento y una ocasión de diálogo con aquellos que encontramos en nuestro camino.

Si el camino ofrece encuentros, estos llaman al diálogo y la comunicación, dos dimensiones esenciales para el anuncio del Evangelio no solo con palabras, sino también a través del

“ Si el camino ofrece encuentros, estos llaman al diálogo y la comunicación, dos dimensiones esenciales para el anuncio del Evangelio no solo con palabras, sino también a través del patrimonio legado por la historia.

patrimonio legado por la historia, a fin de construir una nueva realidad mediante un diálogo respetuoso y el uso de nuevos lenguajes. Además, es necesario desarrollar la capacidad de comunicar, de dialogar con cada realidad presente en nuestro territorio, de agacharse no solo para comprender, sino también para compartir. Solo poniendo en común todo lo bueno de nuestro propio patrimonio, cada uno aportando su piedra al edificio, podremos construir una realidad nueva en la que la fe pueda echar raíces profundamente. Para ello, es necesario empezar por aprender el lenguaje del otro, iniciar procesos y tejer lazos donde sembrar la semilla del Reino. El segundo llamado es a crear realidades capaces de comunicar su propia experiencia de fe a todos, especialmente a las personas heridas por miembros del clero, personas desorientadas incapaces de verbalizar su sed de Dios en un mundo secularizado, personas con dificultades para asumir compromisos definitivos, y todo ello también para alimentar la pastoral vocacional.

León XIV asocia las imágenes de las llanuras españolas recorridas por el camino de Santiago de Compostela, donde los peregrinos se encuentran con ancianos y trabajadores sociales

en situación de precariedad, con la situación de estas realidades eclesiales en España, como otros tantos desafíos a los que responder con originalidad, tal como la Iglesia lo hizo en el pasado en los márgenes de la tierra quemada, siguiendo el ejemplo de santo alfaquí de Granada (fray Hernando de Talavera), san Toribio de Mogrovejo y, por supuesto, san Juan de Ávila, patrón del clero español.

El Papa recuerda además a los obispos lo que san Juan Pablo II quiso llamar la «Tierra de María». En la Santísima Virgen tenéis a vuestra primera compañera de camino y vuestro principal tesoro, pues Ella nos muestra con su vida cómo acoger la Palabra y guardarla en el corazón, cómo acompañar a los discípulos en este camino y permanecer presente en el camino de la Iglesia como madre de comunión y de esperanza. A Ella encomiendo vuestro ministerio, para que os ayude a ser, en medio del pueblo que se os ha confiado, aquella levadura oculta de la que habla el Evangelio. Pequeña a los ojos del mundo, pero capaz, cuando está unida a Cristo, de fermentar la masa (cf. Mt 13, 33). La fuerza de la Iglesia no nace de la grandeza de los medios, sino de la santidad de sus hijos, de la comunión de sus pastores, de la fidelidad humilde y perseverante de aquellos que se dejan guiar por el Espíritu.

▪ P. Marc Passas, cpcr



LA TORRE DE JESUCRISTO Y EL ARQUITECTO DE DIOS



Aunque la visita del papa a España se extendió, la invitación inicial se hizo para la culminación de un anhelo que ha esperado más de un siglo: la inauguración de la Torre de Jesucristo en la basílica de la Sagrada Familia. La llegada al punto más alto de una obra llena de significado, concebida por Antonio Gaudí, “el arquitecto de Dios”.

Primero el amor, después la técnica.

Esta frase de Gaudí era la rúbrica de la inauguración de la torre de Jesucristo en la Sagrada Familia de Barcelona, que presidió el papa León XIV. Cada acto y celebración de la visita del papa, ha estado lleno de significado y de emociones. Pero la inauguración de la torre de Jesucristo, la torre que hace que la basílica sea la que tiene más altura en el mundo, sin duda ha sido un acto de gran belleza.

Gaudí quería que la Sagrada Familia, fuera una catequesis, una enseñanza sobre Jesús, y a la vez una experiencia de fe. Entrar en la basílica, es como

entrar en un bosque lleno de luz, que invita a mirar siempre arriba, a buscar en lo alto, a unir cielo y tierra.

Hay que reconocer que quienes prepararon esta inauguración lo hicieron siguiendo el espíritu de Gaudí. Un acto en el que se integraron la música, la iluminación e incluso la tecnología, con los drones representando el rostro de Gaudí y haciendo esa reverencia a la propia torre.

Sin duda, fue un acto lleno de belleza, en el que al son de la música, las diferentes luces se encendían y apagaban como si fuera un latido, al ritmo de la música, proclamando el Hosanna in excelsis Deo. La orquesta y el coro unidos, la realización televisiva mostrando cada momento con una delicadeza y sensibilidad extraordinarias.

La teología de la piedra y la fe de un genio

Para comprender la magnitud de esta inauguración, es imprescindible mirar

hacia el alma de su creador. Antoni Gaudí no fue solo un arquitecto brillante; sino un hombre con una fe profunda. Su visión de la Sagrada Familia nunca fue la de un edificio funcional, sino la de esa catequesis tallada en piedra.

«Es precisamente la fe la que da forma a las piedras y sentido al edificio que habitamos juntos. En nuestra oración descubrimos, por tanto, el vínculo originario de las cosas con Dios, creador del cielo y de la tierra: Él es el artista que ha impreso su esplendor en el cosmos. Creado a su imagen, el hombre responde a la obra de Dios con su propio ingenio: así es como el artista convierte el talento en alabanza y la creatividad en testimonio del mismo Creador. Como arquitecto ardiente de fe, el venerable Antoni Gaudí concibió estos espacios con el deseo de narrar los misterios de la vida del Señor: de este modo nos ha propuesto una peregrinación espiritual, que conduce al encuentro con Cristo nacido, muerto y resucitado por nosotros».

«Al admirar la torre de Jesucristo, alzamos la mirada hacia Él, hacia Aquel que sólo nos revela la verdad de Dios y la verdad de nosotros mismos. Mirando a Cristo podemos ver el mundo con ojos renovados: la torre de la cruz se convierte entonces en estandarte de caridad, porque Dios nos ama así, transformando un instrumento de muerte en signo de esperanza. En la cruz de Jesús nuestra fe alcanza su culmen, como profesa la inscripción que se encuentra en la base de la aguja: "Tu solus Sanctus, Tu solus Dominus, tu solus Altissimus". Esta cruz brilla de día, reflejando la luz del sol, y brilla de noche, iluminando la ciudad como un faro abierto al Mediterráneo» León XIV, homilía en la Sagrada Familia, 10 de junio de 2026.

Gaudí concebía la naturaleza como la obra maestra del Creador y, por tanto,

el modelo supremo del que la arquitectura debía aprender. Él sabía que no vería la obra terminada, pero eso jamás mermó su espíritu. «Mi cliente no tiene prisa», solía decir, refiriéndose a Dios.

Esta paciencia divina se materializa en la Torre de Jesucristo. La decisión de que la torre mida exactamente 172,5 metros no es casual. Gaudí determinó que la estructura debía ser imponente, pero debía detenerse unos metros por debajo de la montaña de Montjuïc. Su razonamiento era una lección de humildad cristiana: la obra del hombre nunca debe superar a la obra de Dios.

Un faro de simbología inagotable

La nueva torre no se alza en soledad. Emerge del centro del crucero, sostenida y escoltada por las cuatro torres de los Evangelistas (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) y en perfecta armonía con la torre de la Virgen María, coronada por su icónica estrella de doce puntas.

En la cumbre de esta torre descansa la cruz terminal de cuatro brazos, una geometría que apunta a los cuatro puntos cardinales, abrazando simbólicamente a toda la humanidad.

La inauguración de la Torre de Jesucristo bajo la mirada de León XIV no es solo un hito arquitectónico; es la culminación de un relato sobre la resistencia del espíritu humano, la fe inquebrantable y el poder transformador de la belleza.

Gaudí quiso dar a su obra un significado que trascendiera las épocas. Quería que el templo fuera un refugio para el cansado, una inspiración para el artista y un testimonio de lo sagrado para el buscador. Hoy, con la cruz del Salvador brillando a 172 metros sobre el nivel del mar, ese significado se ha consumado.

Y esta inauguración, de una belleza artística cuidada y sensible, nos ha transmitido toda la simbología y significado, volviéndonos a hacer presentes a Gaudí, "el arquitecto de Dios", que sabía que trabajaba con el fin de dejar un legado para la eternidad al querer llevar a los fieles a un pequeño cielo en la tierra.

▪ Nacho Bracicorto



TEJIENDO REDES

Ecos del encuentro “Tejer redes con el mundo de la cultura, del arte, de la economía y del deporte”. Discurso del Santo Padre en el Movistar Arena (Madrid) Domingo, 7 de junio de 2026

Tomando la imagen del tejedor de redes, que León XIV atribuye principalmente al Dios que nos crea y nos conduce desde el amor, nos presenta a nosotros como hilos dentro de ese entramado, hilos que deberían tener como material de base el amor. También nos presenta, de hecho, como tejedores de ese entramado.

El hilo del amor será la fuerza impulsora que nos permitirá encontrar las respuestas a nuestras aspiraciones hacia la verdad, el bien y la belleza, que favorecerán la dignidad humana y el bien común.

Pero ese entramado no podremos tejerlo aisladamente, sino interactuando comunitariamente, por eso el papa explica los tres aspectos implicados en “tejer redes” dentro de nuestra cultura:

1º) «Para atender a estos interrogantes, es menester un diálogo social que podemos comparar con el arte de tejer redes, que implica encuentro, escucha, diálogo y respeto. (...) En los varios sectores de la actividad humana debemos cuidar el lenguaje que se utiliza: escrito, oral y, en el entorno digital, también el de las



imágenes; porque la comunicación nunca es neutral. Toda expresión habla, transmite; puede herir o sanar, destruir expectativas o abrir horizontes, sembrar división o despertar la esperanza en la posibilidad de construir juntos algo genuinamente humano. [...] Así pues, tejer redes es un diálogo entre instituciones centrado en la dignidad humana. [...]

Nuestra aportación al diálogo, desde una visión cristiana de la vida, sabe que el Creador ha entramado al ser humano con hilos de amor; ya que ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, Dios que es amor (1 Jn 4,8). Aquí reside el fundamento de la inalienable dignidad humana, cuyo absoluto respeto es la base del diálogo».

2º) «En segundo lugar, tejer redes significa crear juntos. "La fe —afirmó el Papa Benedicto XVI— es amor y por ello crea poesía y crea música. La fe es alegría y por ello crea belleza" (Catequesis, 21 mayo 2008). Todos hemos experimentado algo hermoso, tanto que nos cambió interiormente: una canción, un poema, una iglesia silenciosa, una voz, una mirada, incluso un partido de baloncesto vivido con amigos».

3º) «Tejer redes significa, en tercer lugar, servir de modo desinteresado. Una mirada objetiva revela que hombres y mujeres movidos por la fe han edificado hospitales y escuelas, dieron pie a iniciativas solidarias y hablaron con un lenguaje que dignifica a las personas. Por eso cabe preguntarse con honestidad si el mundo —y en particular Europa— habría forjado su identidad sin la huella espiritual que ha impregnado su historia. No se trata de una provocación, sino de una invitación a pensar si la eternidad, que irrumpió en el tiempo y el espacio mediante la encarnación de Jesucristo, pueda volver a



reconciliarse con lo cotidiano».

Y en el siguiente párrafo el papa León expone la finalidad de tejer redes: «Esta Iglesia, "experta en humanidad", aunque a veces camina contracorriente, insiste en que «las estructuras económicas e institucionales son justas sólo en la medida en que sirven al desarrollo integral de la persona y favorecen la participación responsable de todos»

Finalmente el santo padre se despide con la siguiente invitación: «Queridos amigos: os invito entonces a ser hilos nuevos para tejer redes nuevas que armonicen todos los ámbitos de la vida, para entamar una sociedad renovada en donde el tiempo se impregne de eternidad, la cultura custodie la memoria y favorezca el diálogo, la educación promueva la búsqueda de la verdad con espíritu crítico, el arte despierte asombro y genere emociones nobles, la empresa reconozca la dignidad de la persona y el trabajo siga siendo motor de esperanza».

▪ P. Javier Sanuy cpcr

ROMA, FARO DE LA VERDAD

En la tradición católica, Roma y el Magisterio pontificio actúan como faro de la verdad al guiar a los fieles y custodiar la fe en tiempos de crisis existenciales. Este concepto destaca la labor de la Iglesia al proporcionar certezas doctrinales, discernimiento espiritual y fidelidad a la misión evangelizadora. Se puede encontrar más información sobre este tema en el material de las Unidades Didácticas, material propio de los cooperadores parroquiales de Cristo Rey. *Que todos sean uno*. Unidades didácticas. Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey. Pozuelo de Alarcón. Enero de 2012."

Los ejes temáticos, teológicos y pedagógicos que vertebran el libro de unidades didácticas los expongo brevemente para ahondar en sucesivos artículos:

Roma, Faro de la Verdad: Luz en la crisis y guía en el discernimiento

En un mundo marcado por el relativismo y la incertidumbre, la expresión "Roma, faro de la verdad" emerge no como un mero lema geopolítico, sino como una certeza teológica y pastoral. Desde la perspectiva de la Iglesia Católica y del carisma de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey, la Sede de Pedro se alza como una guía firme. Su misión es proyectar la luz de Cristo para disipar las tinieblas de la confusión humana y orientar la conciencia de los fieles, a través de los EE

Este rol de faro y brújula se manifiesta de forma clara en tres dimensiones fundamentales de la vida cristiana:

1. Respuesta a la crisis existencial y de Fe

La crisis existencial no es un fenómeno moderno; es una encrucijada por la que han transitado desde los grandes santos hasta el propio Padre Vallet. Cuando el ser humano experimenta el vacío o la duda, Roma actúa como faro al custodiar el depósito de la fe. A través del Magisterio de los sucesores de Pedro, la Iglesia no condena la crisis, sino que la ilumina.

Los discursos eclesiales —como los encuentros de san Juan Pablo II con los jóvenes o los mensajes de Benedicto XVI— demuestran que la Iglesia sale al encuentro de las inquietudes humanas. Roma ofrece una verdad objetiva que da sentido al sufrimiento y al norte perdido, recordando que solo en Cristo el hombre encuentra su verdadera identidad.

2. Criterio seguro para el Discernimiento de la Vida

Tomar decisiones en libertad requiere una luz que diferencie lo ilusorio de lo verdadero. Las reglas de discernimiento espiritual de San Ignacio de Loyola, profundamente arraigadas en la tradición eclesial, necesitan un marco de referencia seguro para no caer en el subjetivismo.

Roma es el faro que garantiza la catolicidad y la autenticidad de ese discernimiento. Al alinearse con las enseñanzas de la Iglesia, el cristiano se asegura de que las mociones internas que experimenta —los movimientos del alma— están guiadas por el Espíritu Santo y no por el engaño. La verdad romana ofrece las coordenadas exactas para realizar elecciones de vida que construyan el Reino de Dios.

3. Origen y sostén de la Misión Parroquial

La Obra de Cooperación Parroquial de Cristo Rey no nació de una iniciativa aislada, sino del corazón mismo de la misión de la Iglesia. Para que una obra pastoral sea fecunda y no se desvíe hacia modas ideológicas temporales, debe mantenerse unida a la roca de Pedro.

Mirar a Roma como faro de la verdad permite a los movimientos eclesiales mantener el celo apostólico original: ir hacia los más alejados, revitalizar las parroquias y defender la centralidad del Sagrado Corazón de Jesús. La fidelidad a Roma es la garantía de que el anuncio del Evangelio sigue siendo puro, íntegro y verdaderamente transformador.

Conclusión

"Roma, faro de la verdad" expresión propia de nuestro padre fundador, P. Vallet, es la afirmación de que la humanidad no está sola en medio de la tempestad de la historia. Para el creyente, la Iglesia de Roma es la luz que permanece encendida en la cima, asegurando que, sin importar cuán densa sea la noche de la duda o de la crisis, siempre habrá un camino seguro de regreso a la Verdad que nos hace libres.

▪ M^a Jesús Arrabal





CASA CRISTO REY

- Ejercicios de fin de semana
 - Ejercicios de 5 días
- Ejercicios de mes, en agosto, con el método original de S. Ignacio
 - Retiros mensuales, el primer domingo de mes
 - Adoración al Santísimo, tercer martes de mes
 - Acompañamiento espiritual

CASA CRISTO REY

Información: Tel. 678.883.981

casacristorey@cpcr.es | www.cpcr.es

TANDAS DE EJERCICIOS



“ Ejercicios Espirituales

Tanda de Ejercicios, del 26 al 28 de junio. Dirigida por el P. Enrique Martín, el P. Fco. Javier Sanuy cpcr, acompañados por Mari Carmen y el H°. Antonio.

Damos visibilidad a las
buenas noticias de tu
empresa



SOLIDARIDAD SOBRE RUEDAS: EL ÉXITO DE NUESTRA CENA BENÉFICA POR EL CONGO



El pasado 25 de junio, los jardines de la Casa Cristo Rey se vistieron de gala y generosidad. Acogieron una cena benéfica muy especial a favor de los Cooperadores del Congo. El objetivo principal de la cita era claro y urgente: recaudar fondos para adquirir un vehículo, algo esencial para su labor diaria.

La velada comenzó con la celebración de una Misa. Tras la ceremonia, los asistentes disfrutaron de la cena al aire libre. El clima se alió con la causa, hizo una temperatura nocturna ideal. El ambiente reflejó fielmente el espíritu de la fundación. Estuvo lleno de alegría, dinamismo gracias al incansable trabajo de los voluntarios y, sobre todo, del cariño mutuo entre los invitados y los Cooperadores.

La comida excelente dio paso a los momentos más animados de la noche. Fernando M.F. lideró una rifa benéfica sumamente divertida que despertó las risas de todos. El broche de oro musical lo puso el grupo DAMEPOP. Sus integrantes, Mer y David, demostraron una vez más su cercanía y compromiso

con la Casa haciendo bailar a los presentes.

Gracias a la generosidad de todos los asistentes, la recaudación directa de la noche alcanzó los 5.500 €. Aunque la meta final para el coche es de 12.000 €, y los Cooperadores aportarán los 6.500 € restantes. Muy pronto, el Padre Arnold viajará a Kinshasa con los fondos necesarios para asegurar este vehículo. Será un motor de cambio que facilitará la vida de muchas personas. ¡Gracias de corazón a quienes lo habéis hecho posible!



AGENDA 2026

MAYO

- **Ejercicios Espirituales** jueves 30 de abril a domingo 3 de mayo.
- **Retiro Mensual.** Domingo 10.

JUNIO

- **Retiro Mensual.** Domingo 21.
- **Ejercicios Espirituales:** del 26 al 28.

JULIO

- **Retiro Mensual.** Domingo 5.
- **Ejercicios Espirituales:** del 13 al 21.

AGOSTO

- **Ejercicios Espirituales:** tanda de mes, del 31 de julio al 31 de agosto.
- **Ejercicios Espirituales:** del 31 de julio al 8 de agosto.
- **Ejercicios Espirituales:** del 23 al 31 de agosto.

SEPTIEMBRE

- **Retiro mensual:** Domingo 6
- **Ejercicios espirituales:** del 11 al 13.

OCTUBRE

- **Retiro mensual.** Domingo 4
- **Ejercicios espirituales:** Del 9 al 12

NOVIEMBRE

- **Ejercicios espirituales:** del 30 de octubre al 2 de noviembre.
- **Retiro mensual.** Domingo 8

DICIEMBRE

- **Retiro mensual.** Domingo 13
- **Ejercicios espirituales:** del 4 al 8.
- **Ejercicios espirituales en Navidad:** del 26 al 30.

HORARIOS

- ▶ Retiro mensual, en Betania, de 10:00 a 14:00. Eucaristía incluida.
- ▶ Ejercicios, empiezan y acaban a las 19:00 h.
- ▶ Adoración al santísimo. Tercer martes de cada mes. 19:00 a 20:00 h.
- ▶ Eucaristía dominical, 13:00 h. en Betania.

INFORMACIÓN Y RESERVAS

Tel. 678.883.981

Horario de atención: 09:30 a 14:00 y 16:00 a 20:00

Email: casacristorey@cpcr.es | Web: cpcr.es



MÁS INFORMACIÓN

CASA DE EJERCICIOS CRISTO REY

Cañada de las
carreras oeste, nº 2
28223 Pozuelo (Madrid)

Tel. 91.352.09.68
678.883.981

casacristorey@cpcr.es

Web: cpcr.es

CASA DE EJERCICIOS MARE DE DEU DE MONTSERRAT

Passeig del Remei s/n
08140. Caldes de Mont-
bui (Barcelona)

Tel 93.865.44.96
697.840.559

casacaldes@gmail.com



Encuesta sobre la Revista Avanzar.

Escanea el código QR y colabora con la encuesta sobre la revista. Nos ayudará a mejorar.

¡Muchas gracias!



«Para acompañar a otros a descubrir la belleza de nuestra fe, recordad que ninguno de nosotros nació siendo maestro y que, ante el Señor, todos somos discípulos. Compartid pues, vuestro camino espiritual, dando testimonio de él con coherencia de vida: la voluntad de seguir a Jesús os renovará constantemente, sobre todo en la hora del cansancio. En esto es importante ver que nadie esta solo creyendo en Jesús. ¡Mirad cuántos estáis aquí!»

León XIV, Madrid, 6 de junio de 2026